

EVOLUCIÓN EN LA  
VIDA PRIVADA  
por Nicolás Cruz B.  
(pág. 7)

UNA ODISEA SIN  
HEROE  
por Mariana Polanco  
Vera  
(pág. 3)

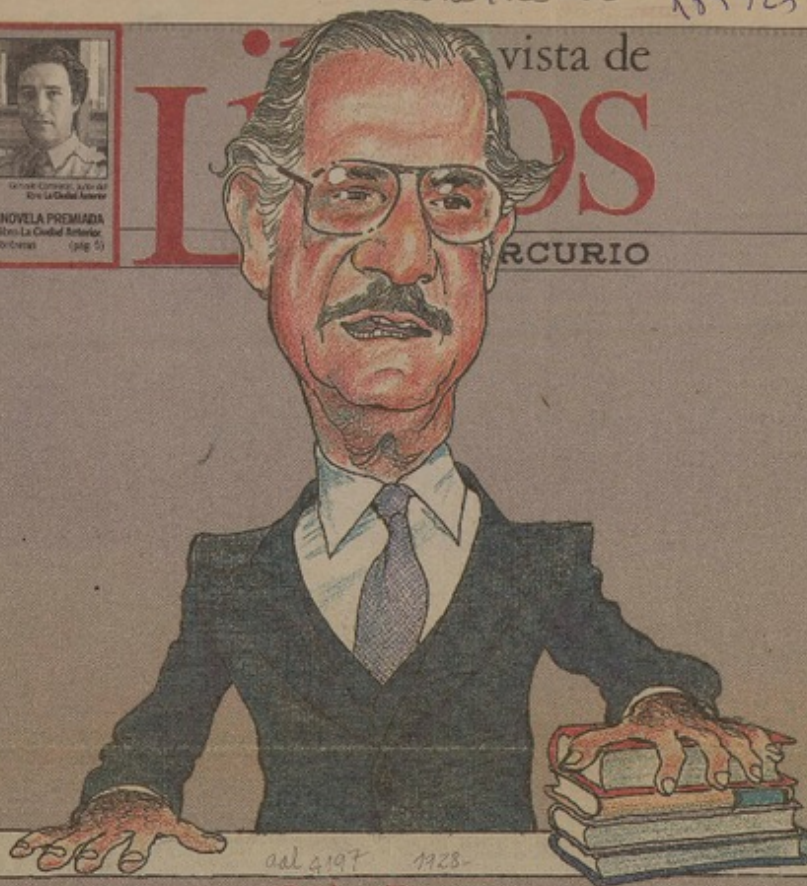
LA EXCELENTE NOVELA PREMIADA  
Crítica de Ignacio Valiente al libro La Ciudad Invisible  
de Gonzalo Contreras (pág. 5)



# La vista de LOS CURIO

Nº 141  
12 DICIEMBRE 1992

Carlos Fuentes  
"Todos los  
mexicanos  
debemos que  
descendamos de  
la oscuridad"



aal 4197 1928-

Carlos Fuentes:

## "¡A Mí, Mis Demonios que Me Los Respeten!"

Un hombre de mundo, este escritor. Simpático en la intimidad, pero duro en la pelea. Cálido contra todo lo exagerado y, lo mejor, rápido y conciso en sus respuestas, brillante en su razonamiento y tremendamente coherente en la formulación de sus ideas.

De una fácil y gustosa cordialidad, una invisible tela lo aleja, sin embargo, de la espontaneidad abierta. ¿Será su educación gringa o, más bien, el a menudo vacío mundo de la diplomacia, que lo llevó, a su tiempo, a la embajada de su patria en París? En todo caso, cuando le asoma por debajo de su fino ropaje romancista el alegre "cruel", se le ilumina con lenguaje muy salpicado de mexicanismos y locuciones cultas en inglés y francés.

—¿Es cierto que el mejor personaje de Carlos Fuentes es el propio Carlos Fuentes?

—No. Yo creo que exageran. Me confunden con Orson Welles o alguien así (suena una carcajada).

"Tengo ritos colectivos que me salvan del sicofantismo"

—En todo caso, ¿cómo se conforma hoy con su perfil?

Pasado ya los sesenta, este mexicano de pluma ardiente, locuaz, «Premio Cervantes» por su dominio de la lengua española, entrega en Chile una imagen más reposada y seguramente menos vendadora de sí mismo. Autor de «Gringo Viejo» y «Cristóbal Nonato», entre otras obras, sus últimos libros son «La Campaña» y «Valiente Mundo Nuevo» (Fondo de Cultura Económica, 1991).

por Ana María Larrain

—Mira, yo espero existir como escritor, existir como artista, esposo, padre y ciudadano. Creo que son los papeles que me he asignado a mí mismo en la vida y trato de cumplirlos lo mejor posible.

—¿Pareciera que no hay conflictos, lo que le evitara de algún modo el sicofantismo?

—(Saliendo rápidamente al paso) No, no, no. ¡Jamás! Yo no creo en eso. (Para nada) ¡A mí, mis demonios que me los respeten!

—¿Para poder escribir?

—¡Post... cómo no! Dostoievski en el nacionalista, o Kafka... ¡de sólo pensarlo, la literatura habría perdido mucho!

fuera un escritor argentino, me haría sicofante cuatro veces por semana. Pero como soy mexicano, tengo ritos colectivos que me salvan del sicofantismo. Tengo ritos del amor, tengo ritos del sexo e, incluso, ritos de la política. Una cátedra de zóncas me socorrela mejor que el doctor Freud. ¡Y el PRI lleva 50 años sicofantizándose!

—Orador brillante, elegantísimo en el vestir y con fama de Don Juan, ¿qué pasa con esa librería?

—(Chispeante) Nada, nada. Soy un hombre muy fiel a su esposa desde hace veinte años. Eso lo puedo decir. Además, estoy muy consciente de que no hay nada más ridículo que un Don Juan viejo. (Yo estoy muy envejecido) (conquistador).

—¿Lo suficiente como para descartar, también, una futura Presidencia de la República, como se ha rumoreado?

—Es decir, ¿no hay ninguna posibilidad? Entre otras cosas, porque no nació en México, requisito indispensable para llegar al cargo. Yo, por la carrera diplomática de mi padre, nací en Panamá, aunque como ciudadano mexicano.

—¿Fuera de que no podría, ¿alguno le interesaría?

—¡Buena... no podría. Y además, siempre pensé, a raíz de Mario Vargas Llosa, que cualquiera puede ser presidente de un país, pero nadie puede escribir Conversación en la Catedral o La Casa Verde.

—Y en el caso de su propia obra, ¿de cuál cree usted honestamente que no se puede prescindir?

—Mi obra está concebida de una manera orgánica. Y a un organismo no le puedes quitar ni poner. O como diría mi abuelita de sus hijos: "son todos enterados", unos más feos que otros, unos desbordados y otros no. ¡Hijos, iguales. (Se ríe).

—¿Qué pasó con El Rey de México, que se anunció como su última novela en preparación?

—¡Pues hombre, ya salió! Forma

(Continúa en la página 4)

# A mí, mis demonios que me los respeten! [artículo] Ana María Larraín.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Fuentes, Carlos, 1928-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

A mí, mis demonios que me los respeten! [artículo] Ana María Larraín. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile